

resto de sus dias en una especie de frenesí que no los dejó hasta la muerte, y todo el mundo fué testigo de su terrible suplicio. El rey de Francia, Luis el Joven, fué en persona al sepulcro de santo Tomás á pedirle la salud de su hijo primogénito, que fué despues Felipe Augusto. San Luis dió á la abadía de Royaumont la cabeza del santo, la que obtuvo del rey de Inglaterra. Enrique VIII, habiéndose rebelado contra la Iglesia, concibió tanta aversion á nuestro santo, que cometió la impiedad de hacer quemar sus santas reliquias.

#### MARTIROLOGIO ROMANO.

En Cantorbery en Inglaterra, la fiesta de santo Tomás, obispo y mártir, quien, por la defensa de la justicia y de la inmunidad eclesiástica, fué acuchillado en su basilica por una faccion de hombres impios, y rindió su alma á Jesucristo.

En Jerusalem, san David, rey y profeta.

En Arlés, la fiesta de san Trófimo, de quien habla san Pablo en su epístola á Timoteo. Ordenado de obispo por este apóstol, fué el primer enviado á aquella ciudad para predicar en ella el Evangelio de Jesucristo. De este manantial de predicacion, como lo escribe el papa san Zósimo, recibió la Galia los raudales de la fe.

En Roma, san Calixto, san Félix y san Bonifacio, mártires.

En Africa, el suplicio de san Domingo, san Victor, san Primiano, san Libosio, san Saturnino, san Crescencio, san Segundo y san Honorato, mártires.

En Viena de Francia, san Crescente, discípulo del apóstol san Pablo, y primer obispo de aquella ciudad.

En Constantinopla, san Marcelo, abad.

En el país de Hiemois, san Evroul, abad y confesor, en tiempo del rey Childeberto.

En Bourges, el tránsito de san Ursino, primer obispo de aquella ciudad.

En Noiseau en el Anjou, san Alberto de Cambron, abad.

En Dikelyen en la diócesis de Cante. san Hilduarto, obispo de Tul.

En Roma, el tránsito de san Félix, papa, primero de este nombre.

Este mismo dia, san Satur, mártir.

En los confines de Egipto y de Etiopia, san Libanos, abad.

En Milan, el tránsito de san Martiniano, obispo.

En Birmingham en Irlanda, santa Eleonor, martirizada por los herejes.

*La misa es en honra del santo, y la oracion la que sigue.*

Deus, pro cujus Ecclesia gloriosus pontifex Thomas gladiis impiorum occubuit; praesta, quaesumus, ut omnes qui ejus implorant auxilium, petitionis suae salutarem consequantur effectum. Per Dominum nostrum...

O Dios, cuyos intereses defendió el glorioso pontífice Tomás muriendo por la Iglesia á manos de los impíos, conceded que todos los que imploran su ayuda, reciban el efecto saludable de su peticion. Por nuestro Señor...

*La epístola es del apóstol san Pablo á los Hebreos, cap. 5.*

Fratres: Omnis pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in iis quae sunt ad Deum, ut offerat, dona et sacrificia pro peccatis; qui condolere possit iis, qui ignorant, et errant: quoniam et ipse circumdatus est infirmitate: et propterea

Hermanos: Todo pontífice elegido entre los hombres es constituido en beneficio de los mismos hombres, en orden á aquellas cosas que miran á Dios, para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados; el cual puede tener compasion de los ignorantes y errados, como

debet, quemadmodum pro populo, ita etiam et pro semetipso offerre pro peccatis. Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tanquam Aaron.

que él mismo está rodeado de debilidad : y por esto debe ofrecer sacrificio por sí mismo á fin de expiar los pecados, de la manera que ofrece por el pueblo. Ni tal honor se le toma cualquiera por sí, sino el que es llamado por Dios como Aaron.

## NOTA.

« En esta carta á los Hebreos hace patente el Apóstol la excelencia del sacerdocio de los sacerdotes de la nueva ley, sobre el de los sacerdotes de la ley antigua. La Iglesia toma una parte de lo que se dice en ella de este nuevo sacerdocio, para que se lea en las fiestas de los santos pontífices, y que se respete en ellas el pontificado del Hijo de Dios, como que es el principio y el modelo del de todos los otros. »

## REFLEXIONES.

*Para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados.*  
 Cuando no hubiéramos tenido en la ley nueva sino aquellos sacrificios imperfectos establecidos por el mismo Dios por medio de Moisés, debíamos, decia un sabio, asistir á ellos con reverencia, respetar aquellas carnes inanimadas, y mirar con un santo horror aquellos toros degollados y sacrificados á un Dios vivo; debíamos postrarnos ante aquellos altares cargados de oblacones y de anatemas. ¡Qué lecciones y qué preceptos no dió el Señor á su pueblo para enseñarle el respeto con que debia asistir á aquellas religiosas ceremonias! Sin embargo de no ser todo esto sino sombras y figuras del gran sacrificio de la nueva ley, era bastante para merecer todos los homenajes, y para que se apoderase de los asistentes un

santo temor; y nosotros ¿tendremos siempre necesidad de los ejemplos de un pueblo indócil y grosero para aprender á no ser impíos? ¿será siempre necesario traernos á la memoria aquellas sombras y figuras para hacernos asistir con menos irreverencia al sacrificio incruento del cuerpo precioso y de la adorable sangre de Jesucristo, del que no eran sino figuras los sacrificios y ceremonias de la ley antigua? Nos pasmamos al ver los terribles azotes de que se sirve Dios para castigarnos. Es verdad que tenemos en nuestra mano con que aplacar á un Dios irritado; la víctima que se sacrifica sobre nuestros altares es mas que bastante para desarmar su enojo. Pero ¿ignoramos que es muy justo castigue Dios con severidad la menor irreverencia que se cometa contra ella? Oza cae muerto de repente solo por haber alargado la mano con poco respeto hácia el arca, aunque lo hizo por un motivo loable; ¡y qué castigos no descargaba la mano de Dios sobre los que asistian sin respeto al sacrificio! La justicia de Dios siempre es la misma: la divina víctima sacrificada por nuestros pecados se profana muchas veces en la misma inmolacion. ¡Cuántas veces la sangre del divino Cordero, derramada para alcanzar misericordia, clama al cielo por la venganza contra la profanacion y el sacrilegio? El hereje es impío, rehusando creer la presencia real de Jesucristo en el sacrificio de la misa; pero ¿es menos irreligioso y menos criminal el católico que, creyendo esta real presencia, asiste á este tremendo sacrificio con tanta irreligion y con tan poco respeto?

*El evangelio es del cap. 10 de san Juan.*

In illo tempore, dixit Jesus pharisæis : Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis : mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt ovæ propriæ, videt lupum venientem, et dimittit ovæ, et fugit : et lupus rapit et dispergit ovæ. Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus. Ego sum pastor bonus : et cognosco ovæ meas, et cognoscunt me meæ. Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem ; et animam meam pono pro ovibus meis. Et alias ovæ habeo, quæ non sunt ex hoc ovili : et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile et unus pastor.

En aquel tiempo, dijo Jesus á los fariseos : Yo soy buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, y que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas, y huye ; y el lobo roba y dispersa las ovejas. El mercenario, pues, huye porque es mercenario, y no tiene interés por las ovejas. Yo soy buen pastor : y conozco á las mías, y las mías me conocen. Como me conoce el Padre, así yo tambien conozco al Padre ; y doy mi vida por mis ovejas. Y tengo otras ovejas, que no son de este rebaño ; y conviene que yo las traiga, y oirán mi voz, y se harán un rebaño y un pastor.

## MEDITACION.

## SOBRE EL FIN DEL AÑO.

## PUNTO PRIMERO.

Considera con qué velocidad se pasan los dias y los años. Dichoso aquel que sabe aprovecharse de todo tiempo : dichoso aquel cuyos dias son dias llenos. Todos corremos dia y noche al sepulcro, sin que nada nos detenga, sin que nada sea capaz de prolongar el término fijo de nuestra muerte. Hé aquí que tienes un año menos de vida : este año ha pasado, y no volverá mas. Todos nuestros dias están contados, y estos dias no se nos han dado sino para que tra-

bajemos en el importante negocio de nuestra salvacion. El año que acabamos no se nos habia dado sino para que trabajásemos en este grande y único negocio. ¡Qué consuelo el de aquel que ha procurado santificar todos los dias de este año ! Desengañémonos, el tiempo de la vida no se nos ha dado para amontonar riquezas, para divertirnos, para hacer fortuna. Este tiempo es demasiado precioso para ser tan mal empleado. Dios tiene otro fin muy diverso al darnos un cierto número de años ; pretende que el empleo que hagamos de un tiempo tan corto nos merezca una eternidad bienaventurada. Buen Dios, ¡qué cuenta daremos á este Señor riguroso, á este juez severo de tan bellas horas perdidas, de tantas ocasiones como hemos tenido durante este año para ganar el cielo, para hacer un tesoro de merecimientos, si hubiéramos correspondido á la gracia, y nos hubiéramos aprovechado de tan santas inspiraciones ! Siervo malvado y perezoso, dirá el Señor enojado, que tienes tan poco zelo por mi servicio, pues, habiendo recibido de mí tanto, me vuelves tan poco, yo te quitaré ese talento que se malogra en tus manos ; yo te quitaré ese tiempo de que abusas tan indignamente : *Et tempus non erit amplius*. Entonces abandonados á todos los rigores de la justicia divina, y precipitados á las tinieblas exteriores, atados de piés y manos, es decir, privados para siempre de la luz y de la ayuda de la gracia, gemiremos eternamente, suspiraremos por estos dias y estos años perdidos ; desearemos, pero en vano, hacer revivir uno de estos momentos de salvacion, de que hemos hecho en vida tan mal uso. No aguardemos á arrepentirnos entonces, pues podemos hacerlo ahora con provecho ; formemos en este mismo instante la resolucion de aprovecharnos de todo el tiempo que de hoy en adelante estuviere á nuestra disposicion.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera que el fin de este año debe recordarte el de tu vida, cuya duracion es tan corta y tan incierta. El tiempo que te queda que vivir pasará tan rápidamente como el que ya has vivido, y quizá te queda mucho menos del que tú piensas. Quién sabe si vivirás lo que basta para ver el fin del año siguiente, y aun morirás antes que este se acabe. No hay hombre que no piense vivir aun uno ó muchos años; y sin embargo no hay uno que quisiera responder con sus bienes, y mucho menos con su cabeza, de la vida de otro, ni aun por pocos dias. De todo esto ¿qué se debe concluir? Oigamos al Apóstol: Procurad, hermanos míos, escribia á los de Éfeso, procurad andar con precaucion: *Videte itaque, fratres, quomodo cautè ambuletis* (1); no como hombres sin razon que dejan escapar las ocasiones preciosas de obrar su salvacion, sino como hombres cuerdos que todo lo sacrifican por aprovecharse del tiempo, cuyo precio conocen, y para emplear bien unos dias tan cortos y tan criticos, cuya pérdida es tan de temer. Si no aflojamos en la práctica del bien, escribia el mismo á los de Galacia, cogemos á su tiempo el fruto de nuestro trabajo. Obremos, pues, el bien mientras tenemos tiempo para hacerlo. *Tempore enim suo metemus non deficientes. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum* (2). No hay una accion buena y hecha en gracia de Dios, por pequeña que sea, aunque no sea mas que un vaso de agua dado en nombre de Jesucristo, que este Señor no recompense con un aumento de gracia en esta vida, y de gloria en la otra. El mismo Señor es quien lo dice. ¡Cuántas de estas coronas hemos perdido ya por nuestra negligencia, lo que no

(1) Ephes. 5. — (2) Gal'at. 6.

podemos llorar bastantemente, y por cuya pérdida debemos estar inconsolables! Pero ¿seremos dignos de disculpa si dejamos escapar las que el cielo nos presenta todavía, solo por emplear mal el tiempo que nos concede para merecerlas? El tiempo es corto, nos advierte en otra parte el Apóstol (1); y así solo hay un partido que tomar, y es, que todos los que usan de las cosas de este mundo, vivan como si no usaran de ellas; porque la figura de este mundo pasa, y nosotros debemos llevar nuestros pensamientos mas allá de esta vida, hasta los bienes sólidos y eternos que serán nuestra recompensa. Juzguemos ahora cuánto tiempo hemos perdido, y cuántos abusos hay que reformar en nuestra vida. Porque, sin hablar de los vicios y desórdenes groseros, ¡cuántas inutilidades y superfluidades hallaremos en ella! ¡cuántas horas, y quizá dias enteros empleados en bagatelas, en la ociosidad, en los cuidados de una vana compostura, en visitar, en ver gentes, en jugar y hacer todo lo que no se debia hacer, dejando de hacer lo que se debia hacer! ¡cuántas acciones se hacen todos los dias, con cuántas obligaciones, aun de las mas indispensables, se cumple sin merecer la menor recompensa, porque no se obra ni por Dios, ni segun Dios!

Tengamos en adelante una conducta enteramente opuesta á la que acabamos de decir, si queremos evitar la irreparable desgracia de la pérdida del tiempo; y á lo menos acabemos santamente una vida que hemos empleado tan mal. La gracia, Señor, que os pido, es que encontreis en mi vida dias llenos, y que yo emplee el poco tiempo que me queda en servir, en adquirir las virtudes que me faltan, y en merecer el premio que vos teneis reservado á mi fidelidad.

(1) Cor. 7:

## JACULATORIAS.

*Notum mihi fac, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum quis est: ut sciam quid desit mihi.*  
Salmo 38.

Señor, dadme á conocer mi fin, y cuál es el número de mis dias, para que conozca su brevedad.

*Ecce mensurabiles posuisti dies meos: et substantia mea tanquam nihilum ante te.* Ibid.

Habeis puesto limites á mis dias, los habeis reducido á una medida muy corta, y la duracion de mi ser es como una nada á vuestros ojos.

## PROPOSITOS.

1. Acostúmbrate á mirar cada dia como el último de tu vida, y esto desde por la mañana. Dite á tí mismo: Dios me da todavía este dia para que obre mi salvacion No sé si veré el de mañana; pero este solo dia bien empleado me puede valer una eternidad de bienaventuranza y de gloria. Si Dios hiciese este favor á uno de aquellos que han acabado ya su carrera; si una alma saliese por un solo dia del infierno ó del purgatorio, con facultad de poder expiar sus pecados con la penitencia, y merecer el cielo, ¿qué no haria esta alma? ¿dejaría un solo momento vacío en un tiempo tan corto y tan precioso? Sin duda que no. Los mismos que están ya en la gloria tendrian por un favor inestimable el tener todavía un dia en que pudieran merecer algun nuevo grado de santidad que los uniese mas perfectamente con Dios. ¿Porqué has de usar tú de otro modo del tiempo? Aplica á este dia lo que dice el Sabio: No te prives de las ventajas del dia bueno, y no pierdas parte alguna del bien que Dios te hace: *Non defrauderis à die bono, et particula doni boni non te praterat.*

2. Aprovechate de las ocasiones que se te presentan de hacer algun bien; oye y sigue con una gran fidelidad la voz y las inspiraciones de Dios; propon no hacer cosa alguna por costumbre; obra siempre del modo mas excelente y mas perfecto; así lo aconseja el Sabio: *In omnibus operibus tuis præcellens esto* (1), Toma tambien este consejo del Eclesiástico: Haz al instante y sin dilacion todo el bien que puedas; porque en el infierno, adonde te conduce el mal empleo del tiempo, no habrá ni bien que hacer, ni razon de sabiduría, ni ciencia que te enseñe á hacerlo: *Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas* (2).

## DIA TREINTA.

## SAN SABINO, OBISPO, Y COMPAÑEROS MÁRTIRES.

Quizá no hubo jamás enemigos mas mortales y mas poderosos del nombre cristiano que el emperador Diocleciano, y Maximiano su compañero; pero tampoco estuvo jamás la religion cristiana ni mas triunfante ni mas gloriosa que bajo el reinado de estos dos emperadores. Proscribieron por edictos llenos de amenazas la religion cristiana en todas las provincias del imperio. El nombre cristiano vino á ser un nombre de infamia entre todos los paganos. Los siervos de Jesucristo vinieron á ser criminales, porque eran muy virtuosos, muy inocentes, muy religiosos y muy castos. Se quiso que fuera un delito capital en ellos el no asistir á los infames juegos públicos y al circo;

(1) Eccl. 33. -- (2) Eccl. 9.